

To: vcasaus@colombus.cu
 Subject: Boletín Memoria, Número 38, julio del 2002
 Cc: vcasaus@colombus.cu,vcasaus@cubarte.cult.cu
 Bcc: aolalla@ugr.es

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
 Número 38, julio del 2002

Especial Dedicado al
 IV Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital

*“Porque mis ojos se han hecho
 para ver las cosas extraordinarias.
 Y mi maquinita para contarlas.
 Y eso es todo.” (Pablo)*

SUMARIO

PORTADA



Arte digital en la ciudad: una fiesta visual

ARTE DIGITAL

Premios a la imaginación y la belleza
 A debate el Arte Digital
 La Habana Colonial... y Digital
 Año O, Dios cargó el programa...
 Los participantes opinan
 Todd Holoubek: *Outside* de la máquina
 Abel Milanés o la apoteosis del símbolo
 Palabras para abrir caminos
 Música y danza ¿digitales?
 Mensajes (de lejos de cerca)

A GUITARRA LIMPIA

Concierto especial de Juan Carlos Pérez
 El Rey de la guitarra

CON EL FILO DE LA HOJA

Con el filo de la hoja...18 años después

ALREDEDOR DEL CENTRO

Silvio Rodríguez, palabras para inaugurar el seminario *La trova cubana*
La Fundación *Puffin* en La Habana

www.centropablo.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu

PORTADA

LA CIUDAD: UNA FIESTA VISUAL

Del 17 al 21 de junio pasado, convocado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y auspiciado por la Oficina del Historiador de la Ciudad, HIVOS, el Museo Nacional de Bellas Artes, el Centro Cultural de España, la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano y el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, se efectuó en La Habana el IV Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital.

Este Boletín Especial estará dedicado a reflejar momentos importantes del evento que contó con la asistencia de unos 40 artistas de 30 naciones. Al término del foro el director del Centro *Pablo*, Víctor Casaus, valoró especialmente para estas páginas la importancia del recién concluido Salón cuyas obras pueden verse en diez espacios de la capital hasta mediados del mes de julio.

“No es la idea de lo nuevo por lo nuevo, de la moda por la moda, sino de algo que nos hemos propuesto que sea más esencial. Habría dos explicaciones para esa presencia de lo nuevo en los espacios del Centro: en la creación de espacios, en mantener esos espacios. Son parte, por un lado, de la figura misma que le da el nombre al Centro y en la cual nosotros nos inspiramos para trabajar: Pablo de la Torriente Brau. Creo que la justicia a los grandes creadores y a los grandes hombres se les hace, precisamente, siendo fieles a su esencia. La esencia de Pablo, sin dudas, en su época, fue la novedad. Pablo estuvo en las cosas nuevas de construcción de modelos sociales, de nuevas transformaciones como participante; estuvo en la creación de un periodismo de nuevo tipo que él ejerció de una manera esplendorosa, que recordamos en los libros que ahora publicamos. Por la raíz de Pablo, por su esencia, hay una forma de explicación de lo que nosotros intentamos en el Centro: abrir un espacio para lo nuevo por ejemplo en la trova; en los que están haciendo Arte Digital que encontraron un espacio en los Coloquios y Salones. Luego de cuatro ediciones el Salón de Arte Digital está felizmente consolidado entre nosotros y en el panorama de la cultura cubana.

Por otro lado habría otra explicación que tiene que ver con el estilo que tratamos de dar a nuestro trabajo, que tiene que buscar, necesariamente, lo nuevo, no lo novedoso. La manera en que laboramos tiene formas que rompen con esquemas de trabajo. Se trata de hacer un esfuerzo a partir de un equipo muy pequeño, con mucha participación de colaboradores y de instituciones amigas. Gracias a esa colaboración con otras instituciones es que por estos días el Arte Digital pueda estar en varios sitios de la ciudad. La Oficina del Historiador, el Museo Nacional de *Bellas Artes* en sus dos sedes, el ICAIC y el *Centro Cultural de España* han abierto sus espacios para que el Arte Digital sea una fiesta extendida.

Se trata de que ese carácter nuevo que tiene la manifestación no solamente quede aquí, en momentos como los del Coloquio, sino que sea una fiesta visual de la ciudad; las vallas que están en algunos sitios de la capital, todo el sistema de imágenes que han acompañado al Salón a través de carteles, presentaciones televisivas; de los anuncios mismos de las obras, no solamente impresas, sino también en pantalla, en videos o en las propias computadoras, refuerzan ese carácter de novedad que mencionaba.

En Arte Digital llegó para quedarse porque es un arte de nuestra época, y tiene que ver mucho con nosotros, con ese espíritu renovador que se ha manifestado en esta isla de múltiples maneras, cada vez diferente de acuerdo con el momento histórico a que nos referimos. Por eso es que podemos decir que Pablo fue renovador y buscador de lo nuevo en los años 30 del siglo pasado y hoy estas experiencias que están muchas veces animadas, impulsadas, por jóvenes artistas, pues está abriendo nuevos espacios para las cosas que se están haciendo en nuestra cultura.

Los que trabajamos este año en la organización del Salón y el Coloquio utilizamos para su promoción las nuevas tecnologías de la comunicación: Internet, el correo electrónico, y hubo un salto de participación verdaderamente notable tanto nacional como internacionalmente.

De Cuba participaron 110 artistas con una característica no sólo interesante, sino importante: es que son creadores de diversas provincias del país. El ganador, Yoel Almaguer, es un artista que proviene de la provincia de Las Tunas, hubo participación de Jibara, de Holguín, de las provincias orientales y centrales y eso nos alegra mucho porque creemos que estos espacios, una vez que se crean, son para que se extiendan y no se conviertan en sitios pequeños al que solamente tienen acceso un estrecho grupo de personas”.

ARTE DIGITAL

PREMIOS A LA IMAGINACIÓN Y LA BELLEZA



Convocado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, se efectuó en La Habana el IV Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital, foro que se inició con la entrega de los Premios y las menciones otorgados en este evento a las mejores obras digitales impresas y audiovisuales.

Esta fiesta del Arte Digital, que se extendió a diez espacios en distintos puntos de la capital cubana, comenzó en el patio del Centro *Pablo* cuando el ministro cubano de Cultura, Abel Prieto, entregó a Yoel Almaguer el Primer Premio del certamen en la categoría de *obra impresa*.

Según el jurado este artista recibió el Premio por “la imaginación y el virtuosismo creativo tanto en lo referente al soporte, la estructura, como en la idea misma, en la que combina con eficacia diversos aspectos de la cultura visual contemporánea”.

El Segundo Premio del Salón fue para tres obras de Yelián Rodríguez Benítez por “el ingenio empleado desde el punto de vista plástico para privilegiar objetos de la vida cotidiana y dotarlos de notable expresividad artística”; mientras que el tercer galardón recayó en el conjunto de Víctor (*Leiko*) García por “sintetizar con una dosis de lirismo la belleza del cuerpo femenino en asociaciones poéticas con la historia del arte y del diseño”

En la categoría de *Obra audiovisual* el Premio fue para Orlando Galoso por la animación digital *El Telón*. Según el acta del jurado, la pieza fue distinguida por “la claridad en las ideas expuestas, su capacidad de síntesis y el modo de abordar problemas fundamentales de la vida contemporánea”.

Las menciones, al igual que los premios fueron otorgados por unanimidad, y en la categoría de *Obra audiovisual* fueron para Carlos José García, Ángel Alonso Blanco y Yanes Llanez; las menciones en el apartado de *Obra Impresa* fueron para Pedro Luis Díaz Rodríguez, Ángel Alonso Blanco y Guillermo Bello Arriaga.

Con una muestra internacional que incluye obras de 160 artistas de más de veinte países y 110 artistas cubanos que participaron en el evento competitivo, este IV Salón de Arte Digital ha consolidado la presencia de esta novedosa forma de creación artística en el rico y creciente panorama de la cultura cubana.

A DEBATE EL ARTE DIGITAL

Un día después de iniciado el Salón comenzó en el hemiciclo del *Poder Popular* de La Habana Vieja, el Coloquio Internacional, foro teórico en el que participaron artistas, diseñadores, profesores, estudiantes, y otros especialistas de Argentina, España, Estados Unidos, Alemania, Australia, México, Inglaterra, Italia, Turquía y Cuba.

Durante los cuatro días de Coloquio se reflexionó en torno a las diversas temáticas relacionadas con el Arte Digital y sus posibilidades creativas.

Paneles, conferencias magistrales e intervenciones especiales contribuyeron a que los creadores confrontaran, discutieran y reflexionaran alrededor de esa nueva manera de hacer arte.

Muy interesante resultó el panel, realizado por los artistas digitales Abel Milanés y Eduardo Moltó, el crítico de arte Nelson Herrera Ysla, quienes se refirieron al desarrollo del Arte Digital en Cuba y sus perspectivas.

El profesor Marco Basilio Hernández, del Colegio de *San Carlos* de la *Universidad Autónoma de México*, UNAM, mostró una página web sobre la evolución del Arte Digital en su país y disertó sobre esa manifestación en su país.

Mucho se habló acerca del net art (el Arte Digital hecho exclusivamente para Internet), así como de la telefonía, la impresión con tecnología digital y el sonido digital a partir de la experiencia de importantes especialistas y artistas de varios países.

El profesor Tom Igoe, de la *Universidad de Nueva York*, ofreció una interesante conferencia sobre Physical Computing, mientras otros artistas indagaron sobre el video y la animación digitales, así como el arte generativo como parte de esta nueva manifestación audiovisual.

LA HABANA COLONIAL...Y DIGITAL

Por Mireya Castañeda

La Habana es una ciudad de misterios y sorpresas. Aquí puede descubrir las bellezas de palacios y calles empedradas 500 años atrás, restauradas bajo lupa para lograr mantenerles su aura secular. Pero además este año y durante todo julio, el Centro Histórico abre sus puertas a lo más avanzado del arte contemporáneo, mejor decir, entrega su duende al arte del siglo XXI, a las obras concebidas con la tecnología digital.

Como está vigente el cristiano decir de "al César lo que es del César", quiero comenzar con un reconocimiento por esta suerte de espléndida contradicción a quien en el preciso umbral del nuevo milenio tuvo la visión de apreciar y apoyar este arte novedoso y cuasi desconocido en Cuba, me refiero naturalmente al Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau y su director, Víctor Casaus.

El Centro convocó en 1999 al Primer Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital, sin dudas como bien expresa Casaus en el catálogo nacional del IV Salón, que nos convoca hoy "una apuesta a favor de la imaginación y la belleza".

Luego de un comienzo singular, por el descubrimiento de que aún con las carencias tecnológicas que cualquier seguidor del proceso y el arte cubanos conoce, el Salón del 2002, con una interesante y comparativa muestra internacional, es un espacio consolidado que, por ende, ofrece al espectador la posibilidad de apreciar en casi una decena de exposiciones un amplio abanico de las modalidades del arte digital, digamos obras impresas, net art, interactivos, pasando por vídeos e instalaciones.

Quiero compartir, sin mucho develar, el goce estético que significó disfrutar de las muestras de este novedoso arte, en espacios arquitectónicos de los siglos 16 al 19. El arte, parecía decir todo, es a temporal, inmarcesible. Así una invitación a la Casa Benito Juárez, para la Exposición de la Academia de San Carlos de la Universidad Autónoma de México, y a la Casa Simón Bolívar, donde están las obras de artistas de Australia, Brasil, Costa Rica, Guatemala, India, Israel, Puerto Rico, Turquía y Uruguay, mientras las piezas de Argentina se exponen en la Galería Rubén Martínez Villena, en la misma Plaza de Armas.

Dando muestras de su vanguardia, el Museo Nacional de Bellas Artes cedió igualmente espacios a este arte del Siglo XXI, así en su edificio de Arte Universal, acogió las exposiciones de artistas europeos y norteamericanos y en el de Arte Cubano, la personal de los cubanos Eduardo Moltó y Abel Milanés, premiados en anteriores salones.

Los artistas cubanos ganadores de los Salones ellos son los concursantes, y los premios dirigidos a dotarlos de los medios necesarios para desarrollar su arte, dígame computadoras o scanners están ampliamente representados: en la Galería Juan David, los premiados de los tres primeros salones, y en la Sala Majadahonda, del propio Centro Pablo, los de este IV Salón.

El Centro Pablo, al tomar en cuenta el desarrollo que va alcanzado el Arte Digital en Cuba, decidió igualmente ampliarse en el IV Salón, y convocó y premió en dos categorías: Obra impresa, donde el jurado apreció que los artistas concursantes ha explorado "con notable calidad las posibilidades del medio expresivo y sus relaciones con otras artes de la imagen, en una operatoria de apropiación muy recurrente en el arte cubano contemporáneo", y Obra no Impresa, en cuyo envío observó "una mayor soltura, ingenio e imaginación en los lenguajes, soportes, estructuras y en los discursos específicos asumidos por los artistas, lo cual enriquece las posibilidades del salón y ofrece una imagen más plural y diversa de lo que se conoce como arte digital".

Esa opinión fue tomada en cuenta y además de la Exposición de los premiados (de los cuales puede encontrar mucha información en este mismo Boletín) se organizó una muestra de artistas Participantes, que tuvo nada menos como Galería los vetustos espacios del Convento de San Francisco. Es un real impacto ver una llamativa tela con ARTE DIGITAL en letras rojas, volando libre al viento desde los muros exteriores de la Basílica de San Francisco.

Es el tiempo de comenzar a acercarse nos dice a una nueva obra de arte, una que utiliza las más modernas tecnologías. Ya no puede seguirse hablando únicamente de cinceles, pinceles, caballetes, pintura mural. Para algunos tampoco existe la limitación de desplazarse a galerías y museos, pues pueden simplemente navegar en la red de redes hacia los espacios virtuales.

El Centro Pablo de la Torriente y el Salón de Arte Digital "descubrió" al público que Cuba tiene artistas en la vanguardia del arte ¿del futuro?. Por lo pronto, vayamos a ver las exposiciones que ahora nos está proponiendo en La Habana Colonial...y Digital.

AÑO 0, DIOS CARGÓ EL PROGRAMA

Por: Estrella Díaz



Una de las personalidades que participó en el Salón y Coloquio de Arte Digital fue el español Alex Lamikis, editor

del Ciber museo *Bitniks*, quien durante los días del evento presentó en el Centro Cultural de España el libro *La nueva Ciudad de Dios*, un proyecto multimedia sobre la cibercultura del Siglo XXI. Instantes después de esa presentación, el editor español conversó en exclusiva para este Boletín Especial.

“El objetivo del Ciber museo es utilizar Internet para promocionar el Arte Digital. Creamos un espacio para que todas las obras que se están haciendo con los nuevos soportes se exhiban. Sobre el museo tradicional tiene la ventaja que aquellos trabajos que incluyen la interactividad pueden verse en Internet y se tiene acceso desde cualquier parte del mundo. Eso da carácter internacional a las exposiciones.

El Ciber museo se creó en 1996. Fuimos el primer museo *on line* de España. Tenemos 23 galerías interactivas que incluyen obras en 3D y fotografía digital de todos los países del mundo, incluyendo Cuba.

Nosotros entramos en contacto con el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* gracias a Internet porque el diario español *El País* nos pidió un artículo que titulamos *Ser Ciberlatinos* que trataba de dar una visión general de lo que se estaba haciendo en castellano en el mundo de Internet.

Fue una grata sorpresa descubrir que en Cuba se están haciendo cosas en este campo. Entramos en contacto con el Centro, se portaron estupendamente, demostraron una gran profesionalidad y nos mandaron los trabajos del Segundo Salón de Arte Digital. Con esos materiales hicimos una exposición dentro de Ciber museo y muchos medios se interesaron por esa muestra. Tuvimos un pequeño éxito. Se puede acceder al Ciber museo en la dirección www.bitniks.es

Es absolutamente gratis y está diseñado para que se cargue rápido y que la experiencia del usuario sea lo más gratificante posible”.

Sobre el libro *La Nueva ciudad de Dios*

“La idea de este libro en principio fue de dos profesores de filosofía que vieron que en el mundo de Internet se estaba dando una cosa que ellos llaman el digitalismo.

Este fenómeno no es más que ver las nuevas tecnologías como si fueran una religión. Esta tendencia se está dando en occidente y reafirma la idea de que la tecnología resuelve todos los problemas de los seres humanos y que la relación en el mundo tiene que ser a través de la tecnología. Ellos recopilaron dentro de ese libro las teorías, los argumentos, de las gentes que piensan de esa manera e hicieron un panfleto, una crítica, pero la va más allá. No se trata de un proyecto de gentes que es tecnofóbica. El proyecto incluye un CD y una página en Internet; de ahí la paradoja: es un proyecto tecnológicamente muy avanzado para criticar el culto exagerado a la tecnología”.

Función del proyecto

“Una vez que ellos escribieron el libro entran en contacto conmigo para ver cómo íbamos a hacer lo que sería la parte digital del proyecto. Estudiamos para qué puede servir Internet, para qué puede servir el CD y para qué puede servir el libro. Dentro del CD hay 288 referencias de gentes que desde el principio de los tiempos ha hablado sobre la tecnología. Comienza con una frase que dice: año 0, Dios cargó el programa, riéndose un poco de toda esta filosofía digitalista que existe. A partir de ahí incluye a pensadores griegos y a filósofos del Siglo XIX. Luego Internet se utilizó como herramienta para dar a conocer el proyecto y que cualquier interesado tenga acceso a la información necesaria. Cada vertiente se utilizó de acuerdo a sus posibilidades.

La utilidad práctica de este proyecto es crear un estado mental contra el actual modelo estadounidense tecnológico. Los autores reflexionan sobre el papel del ciberimperio, que es como califican a Estados Unidos, y las técnicas que están utilizando para conseguir un modelo de sociedad que es el que conviene a las multinacionales y a las grandes empresas de la informática. Lo que pretenden es alertar a las gentes para crear un estado mental favorable a otro modelo alternativo. Para ello han creado lo que llaman el *ciberatenas*, que es un foro laico, creativo, no violento de comunidades virtuales que ofrezcan otro modelo de sociedad tecnológica”.

¿Cómo utilizar las bondades de las nuevas tecnologías sin caer en la red del llamado mundo globalizado que se nos impone?

“La tecnología es neutra, es decir, que se puede utilizar para imponer un modelo de sociedad, pero no hay que olvidar que en el gran éxito del modelo antiglobalización iniciado en 1976 influyó que Internet sirviera para que toda la izquierda antiglobalizadora se diese cuenta de que en el mundo había mucha gente como ella. Todo el mundo dice que hay una relación directa entre lo que sería Internet y el éxito y la pujanza de los movimientos antiglobalizadores.

Esa idea la lanzo para reforzar la tesis de que la tecnología es neutra. No es ni buena ni mala, se puede usar para hacer el bien o el mal. No hay que olvidar que una conexión a Internet es una biblioteca. Cuando hablamos del Tercer Mundo en que en una determinada ciudad existen 10, 20 o 25 ordenadores nos estamos refiriendo a que hay igual número de bibliotecas. Por ejemplo, en África las gentes de las ONGs, de las organizaciones de

ayuda al desarrollo, están utilizando Internet para conseguir información médica. Es una puerta abierta a muchas cosas y un ordenador conectado a Internet puede ayudar mucho a una comunidad”.

Valoración no virtual, sino cercana

“Me ha llamado la atención, sin llegar a los tópicos de la amabilidad, la buena formación de los jóvenes cubanos. Me encanta discutir con ellos porque tienen 19, 20 años y han leído, han pensado y se plantean cosas: saben jugar con conceptos; mientras que las nuevas generaciones en Occidente han tenido una cultura demasiado audiovisual y están perdiendo la capacidad de pensar. Me he enriquecido mucho debatiendo con gentes muy jóvenes que les veo con inquietudes, capacidad y formación mayores que en otros sitios”.

¿Luego de esta visita habrá posibilidades de concretar algún proyecto?

“Vamos a fortalecer la conexión entre nosotros y a crear un foro internacional en el que participen muchos países. Esto que de hecho ya se ha dado en La Habana y que la convierte en la capital del Arte Digital, se extienda y fortalezca. Vamos a crear un tipo de red que se traman no por Internet, sino después del trabajo: uno se sienta, comparte, y a partir del contacto humano es que surge todo. Ese encuentro cercano se ha dado en Cuba, gracias al Centro *Pablo*”.

LOS PARTICIPANTES OPINAN

Por: Idania Trujillo y Estrella Díaz

El IV Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital despertaron numerosas expectativas por la calidad y cantidad de las obras cubanas presentadas a concurso y, también, por la variedad de técnicas y miradas propuestas por los participantes extranjeros a un arte que sigue apostando por la imaginación y la belleza. Una muestra de ellos son las opiniones que a continuación queremos compartir con los lectores de nuestro Boletín *Memoria*.

Yoel Almaguer, Primer Premio Salón de Arte Digital:

“Soy graduado de la *Escuela de Artes Plásticas de Las Tunas* en el año 1989. En el 91-92 fue que conocí las computadoras. Hasta ese momento hacía escultura, grabado y pintura. Las primeras cosas que realicé fue la vinculación de la computación con cosas que quería hacer, o sea, hacía cosas en la computadora y después las manipulaba encima de la impresión; era una ayuda como medio. Lo que me movía era la curiosidad por trabajar en un soporte distinto y ver qué resultados me podía dar. Era meramente experimental. Desde el punto de vista profesional me he dedicado al diseño, eso me ha obligado a conocer esos medios y poder utilizar las herramientas con más fuerza y crear obras directamente en la computadora y ya hechas con el lenguaje de ellas. Hace dos o tres años lo que hacía era abstracción digital, es decir, lo que realizaba en la pintura convencional traté de experimentarlo también. No veo distinción entre ambas cosas. Para mí es tan noble trabajar sobre un lienzo como trabajar en la computadora. No hay diferencia.

Hace más de un año que no trabajo con los medios convencionales. Estos siempre me han atraído y los voy a seguir usando. Haré Arte Digital y también pintaré, pero lo que tengo ahora en la cabeza son obras digitales. Las que fueron premiadas en este Salón forman parte de una gran serie. En los próximos tiempos continuaré trabajando en esa serie hasta que note que he resuelto lo más importante.

Esta es la tercera vez que participo en los Salones. Nunca he participado pensando en un premio, incluso, sabía que las abstracciones digitales iban a causar polémica.

El Arte Digital es un medio que uno tiene. Lo que veo es que uno debe de ir a la computadora cuando la necesita, o sea, cuando el trabajo conceptualmente requiere ese medio. Lo que hace la computadora es ayudarme. No la veo como una mera herramienta como algunos dicen. Pienso que va más allá de eso.

Estos Salones que convoca el Centro *Pablo* es lo que marca el Arte Digital en Cuba. Obtener el Premio es algo significativo, pero por encima de los reconocimientos valoro altamente el Salón. Es un espacio que se tiene de confrontación con lo que se está haciendo en cuanto a Arte Digital en nuestro país y en otros países”.

Carlos Leiro (artista digital argentino)

“Vi a través de Internet la convocatoria para este Salón y me interesó muchísimo. Primero porque se realiza en Latinoamérica lo cual me parece muy importante. También porque ofrece la oportunidad de debatir y enriquecerme con las ideas de otros participantes: es significativo intercambiar con otros artistas, especialmente de América Latina y, por supuesto, mostrar mi obra; además de poder apreciar de cerca este fenómeno que es Cuba

Me considero artista porque creo tener el don de comunicar y manejar la imagen. Vengo trabajando desde hace mucho tiempo, pinté óleo, dibujo, y fueron transitando caminos hasta que me encontré con la computadora y sus

facilidades. La computadora tiene un problema inicial, es decir, la inversión primera, pero luego te ahorras los gastos de óleos, pinceles, etc. Eso es una gran ventaja que encontré en el Arte Digital. También a través de distintas páginas de Internet uno puede mostrar el arte al mundo, intercambiar, conocer y enseñar la obra a distintas gentes.

Con respecto a mi obra no sé si hay una clasificación. Antes se miraba pintura, hoy los artistas miramos televisión, cine, lectura, escuchamos un montón de opiniones, leemos, entonces, creo que tenemos muchas influencias. En mi obra siempre hay un cierto contenido social; si me impactan ciertas imágenes, entonces, formaran parte de mi obra, transformadas y tratando de dar contenido al mensaje.

Se nota que el Arte Digital en Cuba está dando sus primeros pasos, pero el contenido es muy interesante. Vi mucha fuerza de parte de los artistas jóvenes de buscar y de seguir en el encuentro. Creo que eso muestra que, a pesar de los escasos medios, se pueden hacer cosas buenas. Van por buen camino.

Definir a Cuba es muy difícil. He tenido la posibilidad de residir estos días en La Víbora, que no es la parte turística, y eso me interesó. He notado mucho respeto y dignidad entre las gentes que he conocido. Me he sentido muy bien. He absorbido muchas experiencias que aún no tengo procesadas. Es algo muy disfrutable ver cómo discuten los cubanos, hay gran vitalidad. Aquí existe mucha vida.

Me sorprendió la buena organización del Coloquio: la distribución de las exposiciones y el orden de los debates. Lo fantástico fue encontrarme cara a cara con los artistas cubanos, mexicanos, y españoles, entre otros, además de descubrir proyectos como *Bitniks*, que me pareció brillante. Era algo que no conocía y de no venir aquí, me lo hubiera perdido”.

Andrea (periodista y estudiante argentina de teatro).

“Recién he comenzado a interesarme por el Arte Digital. Este es un territorio que me motiva mucho porque se plantean nuevas preguntas. Es importante ver el arte como una respuesta ante el mundo; uno vive perplejo y es decisivo plantearse el arte como una interrogante ante el medio creativo. El Arte Digital me está conmoviendo en el sentido de movilizar una serie de cosas. No es tan diferente a otras artes, tiene solamente otras herramientas, pero es arte y vale por eso.

Esta es mi segunda visita a Cuba. Vine a esperar el 2000 a La Habana con la intención de salir del ruido que producía el nuevo siglo. Soy amiga de un director cubano de teatro y eso me permitió conocer a la familia cubana. Lo divertido de esto es que cuando regresé a la Argentina todo el mundo me preguntaba: ¿qué pensás de Cuba?. La gente en Cuba es igual que la de Argentina: hay gente buena y gente mala. Hay quienes piensan que en Cuba todo tiene que ser en blanco y negro. No. Cuba tiene muchos grises y eso es bárbaro. Subestimar al cubano es tonto”.

Marco Basilio Hernández (profesor de la Cátedra *San Carlos* de la UNAM, México)

“Esta es la segunda oportunidad que el Colegio de *San Carlos* participa en los Salones que convoca el Centro *Pablo* y esta vez lo ha hecho con una muestra de alumnos de la UNAM (inaugurada en la Casa *Benito Juárez* del Centro Histórico de la Ciudad). Con esta exposición hemos logrado la consolidación de un sueño.

El Coloquio ha crecido y me ha dado la posibilidad de platicar con artistas australianos, turcos, argentinos y de otras regiones, y creo que esto nos está dejando a todos una forma más abarcadora de ver el arte. Seguramente el venidero año tendremos una presencia más fuerte. Conforme va creciendo el evento nosotros estamos creciendo también”.

Luis Miguel Valdés (pintor y grabador, pionero del Arte Digital en Cuba)

“Es fundamental el trabajo que ha hecho el Centro *Pablo* con la apertura de los Salones pues ha nucleado los esfuerzos de mucha gente y ha posibilitado que se reconozca el arte hecho por computadora como una manifestación cultural más.

Confieso que el término *arte digital* me molesta un poco porque es bien contradictorio; sin embargo en este momento es inevitable darle un marcateje especial hasta que *agarre* como expresión artística, es decir, como cualquier otro tipo de arte, llamado más *convencional*.

Desde el primer Salón se puso mucho énfasis en premiar el virtuosismo, el derroche de técnica y posibilidades de la computación, la manipulación digital. En estos momentos hay mayor madurez; los artistas han enfrentado esto realmente como lo que es algo que he dicho desde el principio: una herramienta más que cuando a uno le hace falta la usa y cuando no, la apaga y va a los pinceles otra vez. Por suerte, cada día va rescatándose más el carácter de herramienta artística que tiene la computación, donde lo más importante es la obra que luego va a colgarse en la pared.

Carmelo González, el artista del grabado cubano, decía una frase muy discutible en los momentos que la dijo, pero muy cierta: *los museos están llenos de cosas bien hechas y no de cosas bien dichas...* Y esa frase es también aplicable a este arte; es decir, puede estar muy bien hecho, pero tal vez *el decir* se contradice con esto. Aquí lo que estamos persiguiendo es que lo que esté en la pared se juzgue como obra artística y no si lo hizo el *plotter* de última generación o con una impresora de punto de hace veinte años, o sea, lo que importa es qué es lo que nos está transmitiendo el arte digital.

Y eso se está logrando ya con este Salón. La respuesta me parece buenísima, sobre todo la de los artistas jóvenes que son, incluso, los más desprejuiciados a la hora de usar estas tecnologías. Eso es lo rico que tiene este Salón. Por eso creo que va para arriba aceleradamente.

Ver cómo ha caminado esta maravillosa idea, cómo se ha jerarquizado aquel sueño, para mí es un placer del carajo. Y si en algo puedo aportar, pues mejor”.

Orlando Galloso (ganador del Primer Premio del IV Salón de Arte Digital en la categoría de *Obra audiovisual*)
 “Primera vez que participo en estos Salones y qué decir de este Premio: una sorpresa maravillosa y al propio tiempo inesperada. Estos Salones nos han permitido a los artistas jóvenes poder expresarnos en un medio diferente y a la vez nuevo. Me gradué de la Escuela Nacional de Artes Plásticas *San Alejandro*, en 1997 y he realizado exposiciones personales y colectivas y ahora soy profesor de pintura y dibujo.

En El telón, video-animación, trabajo la imagen de manera experimental a partir de diferentes programas; lo que estoy haciendo es una búsqueda de territorios nuevos para poder expresar mi mundo interior, las cosas que me preocupan y en las que trato de integrar todo o casi todo lo que las técnicas digitales me permiten hacer”.

Oscar Morriña (profesor y crítico de arte)

“Si echamos una mirada atrás vemos una progresión muy favorable en este Salón. Aquí indudablemente existe un mejor aprovechamiento de todas las tecnologías que presenta la digitalización, la diversidad de respuestas artísticas es mucho más rica, y curiosamente, la presencia de gente joven es mayoritaria; es decir, es un arte que viene acompañando la época, viene incorporándose a las expresiones plásticas de Cuba pero con un verdadero sentido de responsabilidad. Si en los tiempos iniciales pudo haber sido en su primera etapa de imitación de modas, ya se aprecia que este tipo de arte está muy asentado, las respuestas son cada vez más profesionales y con mayor nivel artístico.

Hay un salto en la calidad y presentación de las obras, no solamente en número sino en las propuestas artísticas, inclusive, en el empleo de recursos técnicos como transparencias y otros materiales que no son exactamente los tradicionales. En las imágenes en movimiento, por otra parte, es mucho más palpable la posibilidad de libertad de expresión para conseguir aquellas cosas que aparentemente eran imposibles en estos años y con estos medios, lo cual constituye un reto en un país como Cuba, pues en medio de nuestras condiciones económicas y tecnológicas, donde los equipos son tan caros y difíciles de conseguir, es maravilloso el movimiento creado por estos Salones y el entusiasmo despertado entre numerosos artistas, en especial creadores jóvenes quienes se sobreponen a las limitaciones con su talento e imaginación.

En estos Salones se da también una característica típica del cubano que es su capacidad para incorporar todo lo que está en el ambiente y contexto cultural y adaptarlo, transformarlo y acomodarlo para lograr una respuesta muy individual y creativa”.

Yanes Llanez (ganador del Segundo Premio en el III Salón y Mención en el IV Salón)

“Los jóvenes artistas estamos dando ciertos pasos en un terreno aún nuevo, como es el arte digital. Las nuevas tecnologías nos abren un camino, nos permiten crear, pero todavía estamos en una fase de aprendizaje. Por esa razón, mi obra no es estrictamente digital; siempre trato de irme fuera de esos límites, es decir, uso la computadora pero hasta cierto punto, hasta donde me convenga en función de lo que quiero decir”.

Víctor García Leiko (artista plástico y fotógrafo, Tercer Premio IV Salón de Arte Digital)

“En mi obra intento hacer un acercamiento al cuerpo humano desde una visión polifacética. Si bien, en este caso, se aprecia una componente erótica bastante fuerte, las piezas forman parte de una serie más grande que explora el cuerpo humano desde otras visiones, pues me interesa establecer las relaciones entre el ser humano y su cuerpo más allá de lo exterior, es decir, el cuerpo como forma biológica.

Incorporo también la gráfica a la imagen que quiero mostrar, tal vez porque en los últimos tiempos he estado haciendo publicidad; me he apropiado de muchos códigos expresivos del cartel como forma comunicativa. Siento que tengo una fuerte influencia del *art nouveau*, de su estética y su intención de acercarse desde otros lenguajes al público. Trabajo con los medios tonos porque trato de acercarme a la visión del *Tarot* para lograr ese aire de antigüedad, de cosa gastada, repetida”.

Ángel Alonso (Tercer Premio del III Salón Arte Digital y ganador de dos menciones en el IV Salón)

“El salto entre el anterior Salón y este ha sido grande. Me parece que ha pasado como el Festival de Cine que comenzó en la Cinemateca y fue asimilando espacios y de pronto se convirtió en un fenómeno masivo. Sin embargo, este año, donde ha sido más fuerte el nivel del concurso y la cantidad de sedes para las muestras de obras extranjeras y participantes cubanos, la difusión, al menos en la televisión, fue menor.

Otra cosa: no entiendo por qué para los concursantes cubanos se pide como requisito, en el caso de la obra impresa, sólo el formato A3; al principio creí que se trataba de un asunto de espacio o un problema económico. Sería bueno, entonces, que el jurado del próximo Salón tomara en cuenta la posibilidad de que las obras cubanas pudieran presentarse en formatos más grandes que el A3 en dependencia de la idea que conciba el

artista. Por otra parte, esto permitiría llevar a un mismo nivel de paridad, en cuanto a dimensión, la muestra nacional y la extranjera”.

Sylvia Grace (artista y profesora canadiense)

“En mi comunicación acerca de la percepción de la imagen en arte digital expliqué la relación de trabajo que tuve con el artista cubano Umberto Peña. Cuando Peña visitó Canadá presentó su propia obra y habló mucho sobre importancia del color en Cuba, una isla con un mestizaje étnico y racial muy fuerte y que desde los edificios hasta las diferentes culturas que forman la nacionalidad cubana el color es un motivo predominante. Al explicar su propia obra hizo énfasis en cómo el color en la historia de la pintura lo había impactado para elaborar su obra artística. A partir de ese momento comencé a pensar en la pintura de campos de color y en su impacto en el arte de Norteamérica, tanto en el que se hace en los Estados Unidos como en Canadá; en cierto sentido los propios comentarios de Peña sobre su propia historia como artista se convirtieron en un punto de inspiración para que yo misma comenzara a analizar mi propia historia.

Viajé a los Ángeles para presentar este trabajo y allí se vio como algo muy novedoso pues combina el arte y la ciencia y, a veces, no pensamos que desde la ciencia se puede hacer arte, y en esos términos lo que hago empieza a tener un efecto retroactivo; en un sentido más importante la gente empieza a ver la historia y no tanto las técnicas de las computadoras. En este sentido Latinoamérica está en mejores condiciones porque la historia es más fuerte aquí y como resultado se pueden hacer comentarios más definidos”.

Claudia Raddatz (artista chilena-australiana. Encargada técnica de la web de la *Red Nacional Australiana para el Arte y la Tecnología*)

“En mi obra me interesa articular un cierto paralelismo entre lo político y los procesos de liberación de la mujer como clase femenina relegada.

En este IV Salón presenté tres piezas tituladas *La regla de oro*, que forman parte de un conjunto mayor, que se llama *Distancia...* Este fue un proyecto que se organizó a través de *Paralelo*, una organización de arte comunitario en Adelaida, la ciudad donde vivo, que parte de una idea ya concebida por los ejecutivos de esa organización quienes querían realizar un sitio Web sobre los procesos de migración mediante el empleo de la palabra *Distancia* (física o psicológica) como punto de confluencia.

Con *La regla de oro* trato de establecer un paralelo con la memoria de lo que representó el 11 de septiembre para los chilenos y lo que ocurrió en Nueva York ese mismo día y a esa misma hora. Así como creo en la tecnología, creo también en la magia. Es decir, la técnica para mí funciona para el macrocosmo, mientras que la magia es para el microcosmo, para las sensaciones, para lo sutil, para lo que está dentro de nosotros mismos como cosmogonías. En cierto sentido mi obra intenta desde la creatividad cuestionar la maldad del mundo, esos códigos negativos que llevan al hombre al desarraigo y la destrucción. Los problemas de la identidad personal y social están también presentes en lo que hago. ¿Quién soy, de dónde vengo, a dónde voy?. Estas tres preguntas son esenciales para que los seres humanos descubran su lugar en este mundo y aprendan a amar y a crear. Los trabajos presentados en este Salón son excelentes, lo mismo las muestras de Cuba que las del resto de los países; pero sí creo que el artista debe aprender a usar la herramienta antes de que pueda volar con ella al contenido”.

Luz Pasoe (esposa del embajador mexicano en La Habana)

“La importancia de la presencia de estos jóvenes artistas mexicanos en La Habana está en que estamos enfrentando un momento de creación de un lenguaje estético. Ellos están enfrentando las dificultades de entrar a nuevas técnicas y hacer de éstas un espacio donde se potencie el quehacer del artista. Encuentro en los productos finales cosas espléndidas.

El esfuerzo de Cuba y en particular del Centro *Pablo* por atraer los discursos que emanan de distintos países, de diferentes latitudes, hace por un lado un enorme bien a Cuba y por otro nutre a cada uno de los artistas. Todos van ávidos, tienen los ojos abiertos y los oídos grandes para recabar lo que en otros lugares se está produciendo. Creo que los artistas se van sumamente estimulados y enriquecidos y dejan enriquecidos a los creadores de Cuba”.

TODD HOLOUBECK: *OUTSIDE DE LA MÁQUINA*

Por: Idania Trujillo

Todd es un joven e inquieto artista norteamericano graduado del *Programa de Telecomunicaciones Interactivas* de la Universidad de Nueva York. La tecnología le ha servido para explorar el universo. Más que respuestas, su obra se plantea interrogantes que cuestionan hasta qué punto el ser humano es manejado por la tecnología en un mundo invadido por las imágenes producidas por la computadora.

En tu instalación *Everybody wins (Hoorra, Hoorra, Hoorra)* evades el discurso lineal, ¿alguna razón especial?

“Para hacer esta obra partí de un estudio de arte generativo que no está basado en la tecnología de las

computadoras ni en otros instrumentos o aparatos electrónicos. Me interesé por descubrir la belleza a través de un objeto cuyo movimiento genera constantemente nuevas ideas, ideas no lineales, interacciones de muchos agentes individuales.

La idea surgió a partir de la percepción sobre el uso y abuso de las tecnologías; me di cuenta que ciertas obras de arte generativo que emplean las computadoras o la tecnología digital no tienen que ser estrictamente construidas en la máquina. Para mí el resultado fue una verdadera sorpresa porque aunque se basa en los principios del arte generativo, la pieza interactúa con la inteligencia del público desde un lenguaje generado fuera de la máquina”.

Si mal no recuerdo en el III Salón presentaste una pieza también interactiva pero mucho más ligada a la tecnología, ¿por qué en esta ocasión decides separarte de la máquina?

“Porque en el último año trabajé muchísimo con computadoras. En verdad, aprendí en la Universidad que no siempre las herramientas que uso para hacer arte tienen que ser digitales. No es tan importante usar las computadoras, lo que realmente vale es expresar lo que uno siente como artista por cualquier medio”.

ABEL MILANÉS O LA APOTEOSIS DEL SÍMBOLO

Por: Idania Trujillo



Con apenas 27 años, Abel Milanés, desarma sin pudor los convencionalismos de la imagen. Cada una de sus piezas, completa o fragmentada, ha sido extraída de su propia experiencia, del mundo que le rodea. Más que describir, interroga sobre las esencias de la vida y las relaciones humanas, el absurdo, la mentira, la aparente fragilidad del tiempo y los objetos manipulados por el hombre.

En su obra la presencia humana queda oculta, inferida. Es el símbolo la apoteosis de su estética. Su ojo artístico es una suerte de lente fotográfico que capta sólo un instante de la realidad. De esa primera instantánea surgen una y mil hibridaciones digitales. Mutante al fin, la impresión se fija en la pantalla devolviendo el sentido exacto de lo que el artista concibe más allá de las apariencias.

Muchas veces la dualidad entre fondo y objeto, entre representación y concepción pictórica, e incluso gráfica, revaloriza el contenido de las obras de este inquieto artista.

Pero Abel Milanés no se contenta con la simple experimentación formal o el empleo de la máquina como soporte para la creación. El verdadero lenguaje digital está en la computadora como medio y no como herramienta.

Con frecuencia recurre al cruzamiento de soportes, a la apropiación de íconos y la utilización de objetos cotidianos fotografiados, pintados o filmados para la elaboración de sus obras.

Las cinco piezas que conforman *Undo Disable* con las que obtuvo el Primer Premio en el pasado III Salón de Arte Digital 2001 y, aún más, *Secuencia de la estrategia* expuesta en la reciente *Huella Múltiple* sorprenden por el empleo de la síntesis y el acertado uso de los recursos tecnológicos en función de una idea.

La experiencia creativa de este joven artista es transgresora desde el instante en que vulnera códigos visuales y afirma su vocación de reinventarse nuevas alegorías para comunicarse con sus semejantes.

Graduado de la Academia Nacional de Artes Plásticas *San Alejandro* en 1995, ha obtenido numerosos premios y participado en exposiciones personales y colectivas en Cuba, Canadá, Ecuador, Puerto Rico y Suiza. Ha incursionado, también, en la realización de spots promocionales y presentaciones para la Televisión Cubana. Con el video *Insomnio*, basado en un cuento de Virgilio Piñera participó en el 22 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano.

Su paso por el *Centro de Informática y Sistemas Aplicados a la Cultura* (CEISIC) le permitió desarrollarse en el campo de la gráfica por computadora, video, multimedia y sitios Web. Pero lo más interesante de la obra de Abel Milanés es la creación de ambientes físicos, de situaciones psicológicas que hablan de temas como el miedo, la auto-represión y la reproducción del mal como característica intrínseca del ser humano; para lograrlo utiliza el objeto como principal elemento narrativo.

¿Cuáles son tus motivaciones como artista?

-En mi obra está buena parte de mi vida. Lo que pinto y trabajo en la imagen son anécdotas personales que me han llevado a reflexionar acerca de temas como el amor, la amistad, las relaciones sociales.

Mi obra tiene muy en cuenta el pensamiento humano y, sobre todo, conceptos de esa índole, por ejemplo, el comportamiento de una persona ante una situación determinada, la mentira... lo que sucede es que siempre fue mi interés a partir de que comencé a reflexionar sobre estas cosas más seriamente tratar de mostrarlas de una

manera más universal, en la que no aparezco como persona, aunque sea yo la raíz de todo ese pensamiento, sino que elaboro mi propuesta a partir de símbolos que sintetizan las ideas; y que no funcionarían si no estuvieran rodeados de otros símbolos. Por ejemplo, el juguete, en *Undo disable*, representa varias cosas que son, a veces, contradictorias: el deseo de retornar a la infancia, la manipulación a la que es sometido, la inocencia, la negación de muchas situaciones en las que nos involucramos como adultos. En *Secuencia de la estrategia*, presentado en *La Huella Múltiple*, empleo las herramientas de trabajo como símbolo para reflexionar acerca de la responsabilidad del ser humano frente a los desafíos de la modernidad. Me pregunto: ¿se puede regresar al pasado de la niñez? O uno tiene que seguir viviendo y enfrentando la vida como mejor pueda. Cada detalle de mi obra es, en realidad, simbólico; desde la pared sucia, las luces, la composición. Muchos creen que me invento esos íconos para crear un ambiente estético y, aunque también me lo he propuesto, lo cierto es que toda mi obra es un símbolo.

¿Tú mismo eres un símbolo?

- Es posible.

PALABRAS PARA ABRIR CAMINOS



Durante los días del Salón y Coloquio se sucedieron una serie de inauguraciones en diversos lugares (Sala *Majadahonda*, Convento de *San Francisco de Asís*, Biblioteca *Rubén Martínez Villena*, Casa *Simón Bolívar*, *Benito Juárez*, Casa de la Poesía, Museo Nacional de *Bellas Artes*, Centro Cultural de España, Cine *Charles Chaplin* y Galería *Juan David*).

En este Boletín Especial publicaremos algunas de las reflexiones hechas por diversas personalidades durante esas inauguraciones.

Morayma Clavijo, directora del Museo Nacional de *Bellas Artes*. [Inauguración de la Muestra Internacional](#), edificio de Arte Universal, que incluye obras de creadores de Alemania, Bélgica, Croacia, Eslovenia, Estados Unidos, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Irlanda del Norte, Italia y Polonia.

“Las distancias son relativas. Los mensajes inmediatos. Las noticias viajan en segundos de un extremo a otro del planeta. Que lo haga el arte es algo que ya nos resultaría más difícil de creer, y ustedes lo han hecho posible.

La diversidad de propuestas llegadas al jurado este año se ha multiplicado y la participación se amplía en el ámbito nacional e internacional, así como en la incorporación ya de nuevas generaciones de artistas que vemos ahora en esta edición de la muestra.

El Museo Nacional de *Bellas Artes* expone por primera vez Arte Digital para recibir así el IV Salón Internacional. Esta novedad nos complace y les damos la bienvenida. La dinámica cambiante de sus obras contrasta con las muestras en exhibición permanente, casi todas centenarias y algunas milenarias. El arte dejó de tener ante sí el reto de la trascendencia. También dejó de ser estático y viaja a grandes velocidades. Estos son nuestros tiempos, que son los del IV Salón de Arte Digital”.

Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*. [Inauguración de la exposición de los artistas cubanos Abel Milanés y Eduardo Moltó](#), edificio de Arte Cubano, Museo Nacional de *Bellas Artes*.

“Estamos muy contentos de que este año el Salón de Arte Digital en su cuarta edición se haya extendido hasta este territorio de la cultura cubana y universal que es el Museo Nacional de *Bellas Artes*. Este fue un trabajo de colaboración cultural gracias al cual nuestro Centro puede ampliar su espacio para esta nueva forma de manifestación artística. Para continuar este recorrido por el arte y el Arte Digital en particular. Nos alegramos que en el Edificio del Museo de Arte Cubano dos talentosos jóvenes muestren sus obras nacidas alrededor del Salón de Arte Digital. Muchas gracias a los amigos y las amigas del Museo”.

Exposición [Del azafrán al lirio, Retrospectiva Digital de Luis Miguel Valdés](#) (Inauguración Cine Charles Chaplin). Palabras del artista.

“Antes de empezar a hablar de la exposición, lo primero que quiero decir es que a este evento hay que apoyarlo. Para eso yo me traje una edición de una serigrafía que está realizada a partir de uno de los primeros trabajos que hice en el año 1987 y que he hecho una edición de 100 ejemplares que regalé al Centro *Pablo* para que sea

vendida y el dinero recaudado apoye al próximo Salón de Arte Digital.

De 1965 a 1969 me acostumbré a venir a esta Sala de cine al menos cinco veces a la semana. Eso nos inculcaron en la Escuela Nacional de Arte, ENA, casi, por suerte, como una tarea gracias a la gestión y el empuje de tres cinéfilos de altura. Por tanto quiero dedicar esta muestra a Servando Cabrera Moreno, a Héctor García Mesa y a Saúl Yelín que nos enseñaron a los alumnos de la ENA a ver cine.

Estas palabras de presentación de la muestra *Del azafrán al lirio* no tienen el menor ápice de modestia: ni falsa ni de la otra.

Una retrospectiva de arte digital se antoja un poco pretenciosa si tenemos en cuenta que el tiempo transcurrido desde los orígenes de este medio de expresión hasta hoy no es tanto como el de otras manifestaciones artísticas.

Sin embargo, en el caso de mi trayectoria en este campo, la intención de esta exposición es mostrar no sólo el trabajo personal desde 1986, sino los caminos que se fueron abriendo a partir de la confianza que en mí depositaron un grupo de personas ligadas al arte, la docencia, la ciencia y la tecnología, que vieron una posibilidad de escudriñar en aquel medio nuevo entre nosotros.

A partir de un primer encuentro en el Instituto Superior Politécnico de Pinar del Río a mediados de 1985 y con una computadora que no tenía ni disco duro, ni mouse y una tarjeta CGA de 4 colores, me metí de lleno a ver qué se le podía sacar a ese aparato.

Con las teclas de los números y con aquel maravilloso programa Storyboard hice los primeros gráficos en computadora que realizaba un artista plástico en Cuba. Dejaba a un lado momentáneamente un grueso curriculum de grabador y pintor y me arriesgaba, como así fue, a las más ácidas opiniones de parte de los críticos y artistas que en los años ochenta denostaban de todo lo que hiciera cualquiera de los pintores de la generación anterior.

Llegó un día al ISA la primera computadora y la vice-rectora en esos tiempos, Yolanda Wood, tuvo la buena idea de ponerla en mis manos a tiempo completo y me instalé en un cubículo del cual no salí hasta varios meses después. Entre el ISA y el Pedagógico de Pinar del Río pude realizar lo que fue la primera obra plástica hecha en computadora por un artista cubano.

Esta obra, además de muchos impresos en blanco y negro en *printer* de cinta, consistió en dos videoclips con música de Pablo Milanés que participaron en el IX Festival Internacional del *Nuevo Cine Latinoamericano* de 1987 y me dieron la enorme satisfacción de ser vistos por miles de espectadores en la pantalla gigante del Pabellón Cuba y de estrenarse en la sala de cine de la Universidad de La Habana junto con la película *Habana* de Robert Redford, con quien compartí en el escenario la presentación de ambos materiales.

A partir de estos resultados comenzamos a impartir talleres de gráfica por computadora a los estudiantes del ISA y a realizar exposiciones en todos los lugares que podíamos. Logramos el apoyo de instituciones y empresas estaban introduciendo la computación en Cuba, el Ministerio de Educación Superior, el ICID, CENTERSOFT, entre otras, y participamos en cuanto evento científico se anunciaba, pero sobre todo nos apoyaron muchas personas a las que siempre estaré agradecido: a mi primo José Luis Naranjo, que como Melquíades cibernético me llevó a conocer el hielo digital en Pinar del Río; a la doctora Yolanda Wood, que no sabía nada de computación pero la pronunciaba muy bien; al bestial Popy del MES, que sin ser músico era y seguirá siendo El Mago de las Teclas; al persistente arquitecto Raúl Navarro, que saltaba de la microbrigada al Autocad 1.17 con mismo entusiasmo, a la vicedecana Pilar Fernández que iba al sótano todos los días a darnos ánimo; al loco Carlos Medina de CENTROSOFTE que me prestó la primera computadora para usarla en mi casa; a Pepe el Gordo, del ICID, que nos inventaba utilería y programas con los que cualquier gringo se hubiera hecho millonario al igual que Carlos González Denis que le transformó las entrañas al *plotter* para que imprimiera píxeles, cosa que hoy es normal; al visionario Frémez, que todos los días "visionaba" lo que yo había hecho el día anterior y me decía que siguiera; a Rafael Andreu y Mónica Melamid, que me brindaron todos sus recursos y apoyaron a mis alumnos para sus trabajos de diploma y agradecer a muchos más, pero esencialmente a mis alumnos Ángel Torrella, Roger Castilejo y Enrique Martínez Guillén (autor del video que acompaña esta muestra) que se entusiasmaron con la idea de eschar en aquellos aparatos y fueron capaces de arriesgarse a realizar sus Trabajos de Diploma de otra manera, de manera virtual diríamos hoy.

Hoy todo esto nos parece normal y ya hemos superado la etapa de los asombros, pero hace 15 años tuvimos que trabajar muy duro para convencer a los incrédulos que decían que las máquinas eran las que hacían el trabajo y no el artista y que con la computadora no se podía hacer arte. En definitiva los prejuicios siguen y hacer una exposición de arte y tener que ponerle el apellido de digital es una prueba y fue por eso que incluí un grabado en linóleo y un aguafuerte que de digital tienen el uso de mis dedos para imprimirlos.

Agradezco al Centro *Pablo de la Torriente Brau* y a su director, el poeta Víctor Casaus, la invitación para realizar esta muestra y deseo el mayor éxito a todos los que se inician en el arte digital. Yo seguiré en mi taller de grabado haciendo aguafuertes y oliendo a tinta y aguarrás y usando la computadora como lo que es: una herramienta, un recurso más para el trabajo creativo".

MÚSICA Y DANZA ¿DIGITALES?



Luego de cinco intensas jornadas de reflexión, debates e inauguraciones de muestras, concluyó el Coloquio de Arte Digital (las exposiciones del Salón se mantienen abiertas hasta mediados de Julio) con un Concierto Clausura que se efectuó en el Teatro de Bellas Artes y que contó con una suerte de dos grandes momentos. La destacada guitarrista cubana Rosa Matos interpretó *Sonata* del maestro Leo Brower, acompañada por la proyección de imágenes de las artistas plásticas Asiyadel Ruiz, Ysabel Pérez, Irina Elén, Nadia María Porras y Liset Baños en un video arte realizado por Yuder Laffita.

Resultó esta primera parte una agradable manera de mostrar el talento de la intérprete cubana y de las artistas plásticas mencionadas: la magia de las cuerdas y las sonoridades se vio reforzada con la belleza de las imágenes proyectadas de fondo, en un ambiente íntimo en el que se logró eso que llaman "comunicación".

En la segunda parte del Concierto, y por primera vez en Cuba, se vio el espectáculo de danza interactiva *Opus # 1*, con los bailarines Ariella Vidach y Claudio Pratti, de la compañía suiza *Producciones de Aventuras de Helicóptero*.

Se trata de una obra en la que el milenar arte de la danza y las nuevas tecnologías se funden en un todo armónico. Sonidos, voces y movimientos contribuyen en un tiempo real a la creación de un ambiente multisensorial en el cual intérprete-danzante deviene artífice del más pequeño cambio.

El objetivo de la composición es la investigación de nuevas formas de comunicación del cuerpo y de la voz digitalizados. El sistema interactivo tiene como finalidad el crecimiento interdisciplinario del intérprete, libre de controlar todos los ámbitos expresivos que confluyen en la creación de la obra.

MENSAJES (DE LEJOS Y DE CERCA)

Estos mensajes, enviados por amigos participantes en el IV Salón de Arte Digital son reproducidos en sus idiomas y versiones originales.

Nancy Atakan (Truquía)

I am back in İstanbul and trying to adjust to jetlag...otherwise I would have written sooner.

My experience in Cuba was wonderful! I was totally impressed with the organization of the exhibitions and symposium. I feel as if this was a "trip of a lifetime."

I am writing articles for Turkish newspapers and art magazines about my experience in Cuba. I have already submitted one to a newspaper and hope it will appear this week. If it does, I will send you a copy. (even though it will be in Turkish)

I would like to make some publicity because I think a group of Turkish artist's and professors from Bilgi University might be very much interested in coming to the Vth Symposium next year (I am assuming you are planning a

Marcos Carvajal (Cuba / Estados Unidos)

no sabes lo contento que estoy en que el IV salon sea todo un exito. se del alto grado de profesionalismo y esfuerzo que hacen.

cuando recuerdo el II salon en el que los descubri a ustedes, me siento bien en ser uno de los instigadores originales para que se abriera el salon a la muestra internacional.

creo que es muy positivo y ha servido mucho para desarrollar conocimientos y nuevos amigos.

Yelián Benítez (Cuba)

Muchas gracias por mantenernos informados de las actividades del Centro y de las direcciones donde podemos ver las obras del IV Salón.

Hemos tenido problemas con los puertos y la comunicación, pero insistimos por otras vías para no perder el contacto.

Saludos a todos los amigos,

[Claudia Robiou, Claudio Chea](#) (Puerto Rico)

Quería agradecerles por la nota sobre la participación, el catálogo y demás, y por la oportunidad que nos brindaste para participar en la exhibición. He visto el catálogo que tienen en la red (tipo PDF) y goce muchísimo con las pequeñas imágenes de las tantas participaciones, así que ya imagino que 'en vivo' tuvo que haber sido un intercambio genial con tantas piezas variadas, gente de diferentes países y el coloquio que esto forma. Enhorabuena!!!

[Muriel Frega](#) (Argentina)

Yo pasé ayer a buscar mi catálogo por lo de Carlos Leiro, y quería felicitarlos por la idea de enviarlos de esta forma! Así pudimos charlar con Carlos y su mujer, que nos contaron todos los detalles del evento. Pronto nos volveremos a reunir para ver todas las fotos. Les agradezco toda la información que enviaron, los felicito por los catálogos, están muy bien hechos, y me encantó que publicaran los e-mails de los participantes, así podemos mantenernos en contacto y conocernos!

[Herve Constant](#) (Inglaterra)

A quick note to let you know I enjoyed meeting you and to have spend such great time. Also, I am sure all my colleagues artists who were present in Havana will join me to thank all your team for their efforts. I wish you well for the future and I hope we'll be able to keep in touch.

[Sissi Zamora](#) (Cuba)

Le felicito por el evento que acaba de culminar y que me resultó muy interesante. Realmente felicito a todo el comité organizador del Salón de Arte Digital ya que las actividades quedaron realmente bien preparadas con un buen nivel de acogida y participación. Creo que cada año crece en popularidad este evento. Espero poder participar en el próximo también, ya estoy preparando algo para esa fecha. Yo soy diseñadora gráfica y ha decir verdad me ha gustado el ambiente de trabajo que se respira en el centro y los objetivos que tiene desde el punto de vista social son ambiciosos y de una alta calidad humana. Los trabajadores que pude conocer en el corto tiempo que duró el coloquio muestran un sentimiento de pertenencia hacia el Centro que es difícil encontrar en estos días.

[Roberto Chávez](#) (Cuba)

Gracias a ustedes por tan hermosa edición del evento. Mis felicitaciones de corazón por un colectivo tan profesional y con tantos deseos de hacer y concretar. Sigamos de esta manera y mantengamos el contacto

[Maria Guerreiro y Malisa Sales](#) (Argentina)

Hola! estamos muy contentas y agradecidas. Hemos recibido, catálogos e información sobre el Salon de Arte Digital y nos pareció enriquecedor y muy positivo el intercambio de tantas opiniones. Conocimos a Carlos Leiro estaba feliz por su participación en el salón, por todos ustedes, los organizadores y el cálido recibimiento. Este hacer, en lo creativo siempre deja amigos. Será, hasta pronto.

A GUITARRA LIMPIA

CONCIERTO ESPECIAL DE JUAN CARLOS PEREZ

El próximo sábado 20 de julio a las 5pm, el trovador Juan Carlos Pérez ofrecerá el concierto especial dedicado a la visita de la Brigada de Solidaridad con Cuba *Juan Rius Rivera*, de Puerto Rico. El concierto *Contraseña* tendrá como invitados al guitarrista Alejandro Valdés y los cantautores Vicente Feliú y Samuel Águila y estará acompañado por obras digitales de la artista argentina Ana Erman.

EL REY DE LA GUITARRA

Por: Idania Trujillo

Sus ojos se mueven inquietos detrás de los lentes. Fuma, conversa, gesticula. Mientras conversamos acaricia las cuerdas de su guitarra, instrumento que maneja con esmerada técnica e imaginación. Posee un toque

diferenciado y poderoso. Para él no existe contradicción entre lo antiguo y lo moderno, entre lo clásico y lo popular, tal vez porque confiesa ser un defensor de nuestras raíces populares, entre ellas, en especial, la trova. Su más reciente entrega discográfica *De Sindo a Silvio* muestra su versatilidad como intérprete y su filiación a un género por el que siempre ha sentido especial apego.

Por esa razón no es extraño que en su mundo espiritual y artístico se fusionen lo más auténtico de la tradición trovadoresca cubana Teofilito, Garay, Silvio, Pablo y los grandes clásicos universales.

Pero los orígenes de su inclinación por la música hay que buscarlos en aquellas viejas canciones que le cantaba su abuela. “Yo me crié y crecí en una playa del norte de Las Villas. Allí no había luz eléctrica, ni radio ni nada, puro monte y mar. La única diversión de aquel pequeño caserío, donde vivían muy pocas familias, era escuchar a Blas, un personaje que andaba con un tres cantando y rasgando las cuerdas de su maltrecha guitarra y montado en su inseparable *Rocinante*. Creo que ese fue mi primer contacto con un instrumento de cuerda.

“Mi madre quería que yo fuera músico. Ella me había comprado una guitarra y me buscó un maestro; pero el tal maestro nunca venía, el tipo siempre estaba de bohemio, tocando en los bares y cantinas. Con él aprendí aquellas viejas canciones de la trova, algo que siempre voy a agradecerle. De manera que mi primer contacto con la guitarra fue gracias a la trova, porque lo primero que aprendí a tocar fueron cosas populares. Luego estudié un poco acordeón, piano, clarinete éste último instrumento con uno de los grandes de Cuba, el maestro Urbay quien fundó las mejores bandas que existieron en Cuba en aquella época que eran de Remedios y Caibarién”.

Rey Guerra, uno de los más polifacéticos guitarristas cubanos, y por otras señas, compositor, arreglista y productor, recibió por estos días el Premio *Pablo* como reconocimiento a su apasionada entrega como músico, maestro y, sobre todo, compañero de aventuras y riesgos de varias generaciones de trovadores cubanos, a quien la academia nunca le impuso el desdén hacia lo popular, pues él mismo integra creadoramente esa tradición a su fecunda obra como artista.

Hace dos años al entrevistarle para las páginas de la nonagenaria *Bohemia*, se definía “ecléctico, como La Habana”. Creo que ningún otro apelativo encaja mejor en su manera de ver y sentir la vida y el arte. Junto a la cautivadora y sensual guitarra, a la que dedica horas de estudio y placer estético, se unen sus más apreciados y, a veces, relegados entretenimientos: la pesca y la fotografía. Talento, capacidad intuitiva, creatividad y síntesis, curiosidad e imaginación; todo mezclado en un ser humano, en un artista que sigue siendo el Rey de la guitarra.

CON EL FILO DE LA HOJA

CON EL FILO DE LA HOJA...18 AÑOS DESPUÉS

Por: Idania Trujillo

Pablo: con el filo de la hoja, de Víctor Casaus, (Ediciones Unión, 272 páginas), excelente biografía testimonial acerca del periodista y escritor puertorriqueño-cubano Pablo de la Torriente Brau ve nuevamente la luz luego de 18 años de su primera publicación.

Esta segunda edición contiene una brevísima nota del autor de la cual hemos querido extraer un párrafo que explica por sí mismo cómo descubrió Casaus al Pablo escritor y revolucionario, apasionado e irreverente, imprescindible personalidad de los años 30 del pasado siglo.

La respuesta que quiero compartir con ustedes brevemente ahora tiene que ver con mi vida de escritor y cineasta - es decir, con mi vida.

Tiene que ver, sobre todo, con el momento en que descubrí, siendo un adolescente, las primeras letras de Pablo de la Torriente Brau. Eran textos rebosantes de agudeza y pasión, escritos en medio de la lucha de su época, salpicados de (buenas) malas palabras, irreverentes y transgresores (como se les llamaría en la jerga de nuestros días), ajenos a toda retórica, creadores, vivos (...)

Leyendo aquellos textos de Pablo, me hice dos preguntas que eran, en realidad, dos respuestas: ¿así que se puede ser escritor de esta manera? ¿Así que se puede ser revolucionario de esta manera?

Queremos compartir ahora con los amigos la presentación que hiciera el narrador y crítico Francisco López Sacha, presidente de la Asociación de Escritores de la UNEAC, al libro *Pablo: con el filo de la hoja*; palabras dichas al vuelo de la improvisación oratoria, una suerte de homenaje a quien desde las tribunas, bajo la noche lunar o en los parapetos desafiaba al enemigo con la filosa hoja de su encendida palabra.

Ciertamente me gustaría hablar, quizás pudiera, en el mismo tono en que Pablo de la Torriente Brau hacía sus textos o se comunicaba como periodista y escritor.

En el año 1983 tuve la oportunidad de leer por primera vez Pablo: Con el filo de la hoja, de Víctor Casaus. Me resultó un libro apasionante. Lo he vuelto a leer recientemente y me resulta más importante aún. Creo que la generación de Víctor Casaus realizó un aporte extraordinario a la literatura en la poesía, en la narrativa, en la dramaturgia pero, sobre todo, en el testimonio. Desde Girón en la memoria primer libro de testimonio de Víctor

Casaus, publicado en 1970 el género creció notablemente en calidad y en intensidad.

Este segundo volumen de testimonio que entrega Víctor Casaus es aún superior al de Girón en la memoria, siendo siendo éste -como ya afirmó Raúl Roa- un clásico del testimonio cubano y, al mismo tiempo, un libro que denota una gran pericia técnica, una gran armazón documental y específicamente el sentimiento de un libro de aventuras.

El espíritu de este libro es que cuenta la vida de Pablo como un libro de Salgari. Lo que uno siente es el relámpago de la vida de Pablo desde que nace hasta que muere y, al propio tiempo, la novedad de que él mismo es uno de los testimoniante del libro. No se conocía, al menos de una manera tan clara en el testimonio latinoamericano el hecho de recoger, de toda la información de Pablo, aquello que el propio personaje parecía estuviese dictando para un aparato de grabación -no exactamente lo que Pablo escribió, que fue mucho, sino sólo aquello- y Víctor Casaus tiene la sensibilidad de escogerlo y engazarlo en una conversación viva con el resto de los testimoniante. Por momentos Raúl Roa dice algo y Pablo de la Torriente lo completa y estamos sabiendo que estas dos cosas están dichas en tiempos distintos, que median, al menos, 40 años de diferencia entre lo que Roa recuerda y lo que Pablo había escrito; sin embargo está engazado perfectamente en el texto y tal parece que está actualizado, que Víctor Casaus ha ido a la época, a la década del veinte y del treinta a recoger esos testimonios aún antes de que estos personajes se conviertan en los héroes que más tarde fueron. En realidad allí hay una notoriedad de la literatura, un impulso literario que por fortuna no envejece cuando está sutilmente montado y sutilmente armado de esta manera.

La lectura de este libro, por otra parte, me ha recordado mi visión de la antología de los Beatles en la cual el director de cine monta fragmentos de John Lennon como si estuviera vivo conversando con Paul McCartney o George Harrison, pero la textura fílmica en la cual están hechos los fragmentos de Lennon se nota que es diferente, está envejecido el material fílmico.

La ventaja de este libro es que todo parece actual. Y la enorme epopeya de la vida de Pablo parece que está siendo contada ahora mismo, que está ocurriendo en la imaginación del propio Pablo y que él está participando en su vida y en su muerte. Esto es lo que me parece más importante de este libro.

Este libro debe volver a leerse. Lo recomiendo particularmente a los jóvenes porque está contado como una novela de aventuras, está montado como el cine, tiene mucha intensidad y mucha documentación sumergida que con gran habilidad Víctor asoma algunas puntas del iceberg para, de algún modo interesar al lector por otros pasajes de la revolución del 30. No podía ser de otro modo. La generación revolucionaria del 30 ha sido hasta hoy la más simpática de las generaciones revolucionarias de Cuba y eso está también en este libro, es decir, el sentido del humor, del choteo, de la chanza, de que nada se toma en serio, de que nada es solemne y que lo único solemne es actuar, hacer y dar la vida por las ideas en que se cree.

Este es un gran libro, un libro que va a quedar en la memoria testimonial de este país porque inaugura una manera particular de enfocar el género. Siempre creo que Víctor puede hacernos más y más libros de este tipo pues creo que el testimonio en manos de un gran creador no se agota nunca.

ALREDEDOR DEL CENTRO

PALABRAS PARA INAUGURAR EL SEMINARIO LA TROVA CUBANA



Compañero Abel Prieto,
Ministro y hombre de la cultura;
Compañero Juan Vela,
Rector de la Universidad de La Habana;
Autoridades universitarias;
Conferencistas y participantes del curso;
Seres que me escuchan:

Me toca darles un pedacito de bienvenida a todos los que estarán en el curso de verano que hoy inauguramos. Lo hago gustoso porque creo que será una buena forma de invertir el tiempo: enterándonos y enterando, intercambiando noticias interesantes.

Miro a mi alrededor y veo a viejos amigos, a personas entrañables, algunas excelencias de nuestra cultura. Les doy gracias por tonificarnos, por su reconocimiento a la utilidad y el esfuerzo de esta propuesta. Asimismo veo rostros nuevos, expectantes, lo que también vigoriza, porque quiere decir que la familia crece.

Esta no es la primera vez que se estudia la trova y por supuesto tampoco va a ser la última. Un buen recordatorio de no estar inventando nada, gracias a sus estudios o menciones, nos lo han legado Alejo Carpentier, Argeliers León, María Teresa Linares, Danilo Orozco, Alberto Muguercia, Odilio Urfé, Lino Betancourt, Guillermo Rivera, Jesús Gómez-Cairo, Clara Díaz y muchos otros. También los Festivales de la Trova de Santiago de Cuba, o los de la Nueva Trova en cualquier región del país, nos dejaron en la memoria que siempre, entre canción y canción, hubo un momento para intercambiar pareceres. Sin embargo esta es la primera vez que la trova entra a este recinto universitario como materia oficial de estudios y eso compromete a este curso en cuanto a rigor y calidad.

Hace más de 20 años Luis Rogelio Noguerras y Víctor Casaus escribían, refiriéndose a la generación de la nueva trova:

Algunos de sus integrantes han declarado que, en el aspecto musical, heredaron determinados modos del filin [...]; en otro sentido, se proclaman continuadores de la llamada trova tradicional. Esta última herencia, sin embargo, no ha sido fijada con precisión por los críticos, y se nos revela de modo espontáneo en estos puntos coincidentes: el uso de la guitarra, instrumento de más fácil adquisición y transportación; ciertos tópicos temáticos; una marcada inclinación hacia el contacto directo con el auditorio [...].

A estas certeras observaciones se podría agregar que tampoco se han escrito trabajos que demuestren cómo el filin resulta heredero de la trova que le antecedió. Y es que respecto a la trova, en general, falta un análisis que científicamente demuestre aquello que los trovadores de todas las épocas hemos afirmado alguna vez: que la trova es una sola. Y ¿por qué es una sola?, cabría preguntarse. ¿Solamente porque todos hemos usado la guitarra? Y ¿esto quiere decir que la guitarra es lo indispensable para identificar a un trovador, o es que se ser trovador desde otros instrumentos? Y si se puede ser trovador desde otros instrumentos, entonces ¿qué es que identifica a un trovador? ¿Cómo se sabe cuando estamos en presencia de la trova? ¿Acaso es sólo una forma de asumir la estética, o la ética tiene también algo que ver con la condición de trovador? ¿Qué cosa es, en fin, la trova?, o ¿qué fue cuándo nació, en qué se fue transformando en posteriores etapas y qué resulta ser en nuestros días?

Antes que nada vamos a declarar que nos han nutrido todos los documentos y testimonios anteriores y que mañana aspiramos a contribuir, como punto de referencia, a nuevas profundizaciones. Pero no sería justo omitir que nunca antes se han reunido tantos especialistas e investigadores con el afán de contar la historia de toda la trova y de dar una explicación "o varias" de su existencia y sus significados.

Quienes elaboraron el programa de conferencias y mesas redondas no pretendieron establecer límites y mucho menos ser definitivos en algún aspecto. Los temas están lanzados a partir de ideas titulares, pero aspiramos a que al final de cada exposición haya preguntas y, si son necesarios, también debates. Aún así, desde ahora quiero llamar la atención sobre que sólo disponemos de cinco días. Tomando en cuenta que el Big-Bang costó dos días más, por más que lo intentemos no vamos a poder completar la creación, así que tendremos que conformarnos con un acercamiento a la materia. Respecto al espíritu, creo hablar por todos al afirmar que nos animan sobre todo dos cosas: primero que estas jornadas sirvan como homenaje a los trovadores olvidados de todos los tiempos, y segundo el deseo de saber. Queremos saber cuanto sea posible sobre la actividad trovadoresca. De aquí queremos salir con una visión coherente de por qué y cómo cada época ha tenido su trova; qué hay de común y qué de diferente entre todas las etapas. Y, si fuera posible, quisiéramos hasta averiguar el sortilegio que conduce el hilo de la canción trovadoresca a través de tres siglos y lo convierte, quizá, en un rasgo de nuestra identidad.

Viendo el curso como un instrumento, queremos que suene por reconocimiento y por curiosidad. Reconocimiento al talento infinito que desde el siglo XIX nos transmite un arte que las voces de nuestros abuelos y padres nos han vertido en los oídos y en las piernas. Curiosidad, porque de incógnitas estamos hechos.

Doy gracias a la Universidad de la Habana por recomenzar sus cursos de verano con "La

trova cubana, desde sus orígenes hasta nuestros días”. Espero que el próximo viernes, cuando tengamos que despedirnos, predomine la sensación de estar emergiendo de una gruta con escondrijos recién iluminados y que las respuestas halladas, si es que las hay, nos precipiten a un nuevo encuentro de cocuyos.

Hasta entonces diviértanse, aprendan (y discúlpenme esta redundancia, porque no hay cosa más divertida que aprender). Sobre todo, por favor, no dejen de participar para enriquecer estas celebraciones del conocimiento.

Bienvenidos y muchas gracias.

Silvio Rodríguez

LA FUNDACIÓN PUFFIN EN LA HABANA

Por: Estrella Díaz

Recientemente en la Biblioteca Nacional *José Martí*, de La Habana, fue inaugurada la exposición *Paisajes Tóxicos* que incluye obras de 60 artistas norteamericanos y seis cubanos (René Peña, Elio Rodríguez, Luis Garzón, Agustín Bejarano, Julia Valdés y Reynaldo López).

La muestra se organizó gracias a esfuerzos conjuntos entre varias instituciones cubanas Biblioteca Nacional, UNEAC, Ministerio de Cultura y el Centro *Pablo* y la Fundación norteamericana *Puffin*, entidad no gubernamental sin fines lucrativos, que apoya proyectos culturales de comunidades y artistas que se proponen un diálogo de la cultura con el hombre de todos los días.

Esa exposición llegó a Cuba acompañada por más de 20 artistas estadounidenses quienes durante su permanencia en la isla visitaron varios sitios de interés cultural y científico y tuvieron la oportunidad de confrontar con sus colegas cubanos.

Perry Rosenstein, presidente de la *Puffin*, quien encabezó la delegación norteamericana, tuvo la gentileza de conversar para este Boletín al igual que Gladys Miller, directora ejecutiva de la Fundación. Ambos en diálogo a dos voces ofrecieron sus reflexiones.

“Esta exposición trata de la contaminación del aire, el agua y la tierra. Traemos el saludo de estos unos 600 artistas que respondieron a la convocatoria. De ellos seleccionamos 60 y 25 han viajado a La Habana. No importa si somos blancos, negros o amarillos o los desastres que hayamos vivido. Todos en este mundo tenemos un nivel de comunicación y los artistas son los mejores, desde el punto de vista internacional, para llevar estas ideas de no contaminación del medio ambiente. Los artistas han sido la conciencia de la humanidad. El tema del medio ambiente preocupa a todos no importa si se es rico o pobre.

La misión de la Fundación *Puffin* es continuar el diálogo entre los creadores y las personas comunes. Para llevar a cabo este propósito otorgamos donaciones a las personas que tienen que ver con el mundo del arte en los terrenos de la fotografía, la danza, el teatro, entre otros, y que tienen problemas financieros para realizar su trabajo.

Otorgamos donaciones a todo tipo de grupos: homosexuales, feministas, personas de color, a todas aquellas minorías que tienen problemas para que su quehacer llegue al público.

Además de realizar donaciones, tenemos tres galerías en New Jersey, New York y Ohio en las que realizamos actividades multipropósitos con la comunidad. En estas galerías tratamos temas sociales, como por ejemplo, oponemos a la pena de muerte. En cuanto a Cuba hemos organizado exposiciones de artistas cubanos. Hace dos años tuvimos la suerte de conocer a Roberto Quijano, quien llevó a nuestros espacios algunos trabajos de creadores miembros de la UNEAC. A partir de ese intercambio cultural fuimos invitados a traer una muestra aquí y lo hicimos gustosamente porque conocemos el importante trabajo que se desarrolla en Cuba en relación con la protección y cuidado del medio ambiente

En estos momentos estamos ultimando los detalles con el director del Centro *Pablo*, Víctor Casaus, para llevar una exposición de Arte Digital a nuestras galerías el próximo mes de septiembre y consolidar un proyecto con el pintor y escritor, Julio Girona, para a finales de año y que pensamos pueda realizarse en Teaneck, localidad en la que vivió muchos años ese maestro de la plástica cubana.

Todo este intercambio cultural es muy importante, forma parte del trabajo de la Fundación y abre muchas puertas de comprensión y amistad entre los pueblos cubano y norteamericano.

Boletín Electrónico *Memoria*, Número 38 / julio del 2002
Director: Víctor Casaus
Editores: Abel Casaus / Estrella Díaz
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, Habana Vieja,
Ciudad de La Habana, Cuba
Tele-fax: (537) 666585 y 8616251
Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu
www.centropablo.cult.cu
www.artedigitalcuba.cult.cu
www.artedigitalcuba.org
<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>
http://www.cubaliteraria.com/esp/autores/nuestros_autores/pablo/index.htm

Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau
Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, Habana Vieja, Ciudad de la Habana,
Cuba
Tele-fax: 537 666585
Correo electrónico: vcasaus@colombus.cu vcasaus@cubarte.cult.cu
www.centropablo.cult.cu
www.centropablo.org
www.artedigitalcuba.cult.cu
www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/
www.cubaliteraria.com/autoes/nuestros_autoes/pablo/index.htm